

El Sr. Gómez de Llarena dió cuenta de una carta que le dirige el Sr. R. Arango, ingeniero jefe de Minas de León, en la que le comunica detalles sobre la caída de un meteorito, que una vez estudiado por los Sres. Arango y Gómez de Llarena, será remitido a Madrid para la importante colección que posee el Museo Nacional de Ciencias Naturales. La carta es como sigue :

«El día 28 de diciembre, entre siete y media y ocho de la mañana, cayó un meteorito en Reliegos, aldea situada a dos kilómetros de Santas Martas, en esta provincia. Como al principio se temía fuera otra cosa, se encargó al servicio de Aviación que fuera a recogerlo. Así lo hizo el personal del aeródromo, y una vez reconocido fué puesto a mi disposición. Según me informaron en el pueblo, en el momento de la caída había gran niebla, por lo que no pudieron observar ningún fenómeno luminoso. En cambio, hizo un ruido tan extraordinario que de los pueblos limítrofes acudieron a ver el avión que creían había caído. Lo mismo pensaban incluso en Reliegos antes de darse cuenta de lo que ocurría. El meteorito cayó en el pueblo, a dos metros de una casa, en el camino de tierra apisonada, en donde hizo un hoyo de unos 30 a 35 centímetros de profundidad. Se hallaba aún muy caliente cuando se acercaron a recogerlo. En el breve examen que de él hice he visto que pesa unos 17 kilogramos. Algún trozo que le han quitado deja ver su aspecto de litito. He hecho un cuestionario, en el cual podré recoger más detalles de su caída.»

Intervienen los Sres. Del Pan y Hernández-Pacheco (F.). El primero, para comunicar que ha leído en el periódico madrileño *A B C* la noticia de la caída de un bólido en la carretera de Badajoz a Madrid, cerca de Daimiel, de cuyo meteorito no sabe se hayan recogido fragmentos para su estudio. El Sr. Hernández-Pacheco (F.), para hacer notar que casi al mismo tiempo que se realizaban los fenómenos referidos, él observó la caída de uno de esos astrolitos en el perímetro de Madrid. Que conviniera tener en cuenta esas concomitancias y aprovechar la ocasión para llevar a cabo algún estudio de conjunto de los meteoritos y de la verificación del fenómeno.

Después de hechas estas indicaciones, la Sociedad acuerda que, por lo que se refiere al meteorito caído cerca de Daimiel, se hagan gestiones con algún consocio o catedrático de Ciencias Naturales de la provincia de Ciudad Real para que se haga una prospección en el lugar de la caída del meteorito y se recojan sus restos para verificar su estudio.